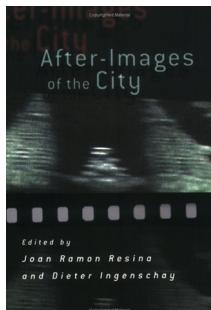


After-Images of the city, de Joan Ramon Resina y Dieter Ingenschay

por Miguel Garrido Muñoz



Título: *After-Images of the city*

Autores: Joan Ramon RESINA Y Dieter INGENSCHAY (eds.)

Editorial: Cornell University, New York.

Año: 2003

Número de páginas: 269

A la importante bibliografía sobre los estudios culturales de la ciudad y de la preocupación hermenéutica que vienen motivando los espacios urbanos en los últimos tiempos hay que incorporar el enriquecedor punto de vista de *After-Images of the City*. Una colección de diez originales trabajos que se articulan no sólo en torno a la preocupación por la ciudad como un espacio significante dentro de la óptica de las disciplinas del discurso –crítica literaria, teoría cultural y semiótica, entre otras–, sino que debemos referirnos al libro como un paso adelante en el estudio de las nuevas metrópolis (éstas del siglo XXI) que, dada su latente complejidad, han abandonado su tradicional carácter antropomórfico de ciudad moderna por la instrumentalización que la sobremodernidad ha cernido sobre sus propios espacios y sus propios fines (turismo, administración, tránsito, comercio, ocio, etc.), colocando a los estudiosos del tema en la necesidad de establecer nuevas herramientas textuales y nuevos modos de aprehensión urbana sobre los territorios sin identidad cultural autóctona de las no-ciudades contemporáneas. Entre esas nuevas contribuciones, Joan Ramon Resina establece aquí el concepto de *after-image* en su aplicación a un análisis cognitivo de la ciudad. Para él, las imágenes post-urbanas son categorías que resultan de una combinación de estructura y visualidad, dando prioridad a su codificación visual y sometiendo esa imagen a un proceso postvisual de amplia extensión cultural que ayude a decodificar los signos que habitan ya en las novísimas megalópolis. De ningún modo parece un concepto sacado de la chistera de un mago sino otra manera, significativamente más precisa, no de leer la ciudad como un discurso sino de operar sobre un material urbano, complejo y divergente, que continuamente va más allá de sí mismo. Los estudios urbanos conforman un dominio teórico que, influido por fuerzas semánticas, tienden a desestabilizar la noción paradigmática de imagen. Para Resina –de ahí su novedad– no puede conceptualizarse ninguna imagen si no se establece estructuralmente antes una dialéctica entre espacio social y proceso urbanístico. La ciudad es una estructura de visibilidad y un proceso en constante permutación, cualquier avance y razonamiento eventual sobre el tema debe contar con esta permutabilidad sobre los significados del espacio público. En el libro, Resina se sirve de los ejemplos cinematográficos de *Metrópolis* y *Blade Runner* para resaltar esa temporalidad irremediablemente cambiante y mutable del entorno metropolitano.

Es en su novedad que la pertinencia del concepto *after-image* para la comprensión cultural de las ciudades resulta cristalina si consideramos la dirección tomada por los estudios urbanos en décadas recientes, en el debido momento en que los intelectuales afines a estos temas contribuyeron a desacentuar la ciudad como realidad psíquica en favor de la ciudad como proceso estructural mutable. Y no es por casualidad que el recurso a la *post-imagen* entronque paralelamente con el popularizado concepto de *no-*

lugar de Marc Augé. Resina considera los no-lugares como el paradigma contemporáneo de las ciudades *after-image*, que vendrían a ser las grandes polis posmodernas retratadas en este libro: Londres, Berlín, París, Madrid y Barcelona, Nueva York o Tijuana.

En cada uno de los diez capítulos se realiza un retrato múltiple de los espacios urbanos históricamente tipificados por las artes (literatura, cine y fotografía), comprobando que la ciudad produce nuevos modos de percepción, metáforas poéticas y categorías conceptuales que, dada su marcada dificultad, presuponen una nueva epistemología urbana. La novedad del tratamiento de Joan Ramon Resina y Dieter Ingenschay está en llamar la atención sobre el hecho de que los todavía hoy *ultimísimos* estudios sobre la ciudad gestionan sus temas con términos obsoletos de orden y unidad, escala y espacio, luz y sombra, color y textura, que no responden a la realidad contemporánea urbana. Si nuestra manera de mirar la ciudad está culturalmente condicionada debemos ser cuidadosos, evitando mostrar una imagen antropológica de una vieja metrópolis que ya no existe e impedir investirla con aquella autorreflexividad mítica que concedió a la ciudad el modernismo literario europeo e hispanoamericano, dado que la ciudad no ve más allá de sí misma. Aunque la ciudad es un espacio de visibilidad (cada vez menos), somos nosotros los que leemos la ciudad. Buscar una herramienta que suponga un avance en la lectura posmoderna de los espacios urbanos es la tesis de este libro.

Hay que precisar que tanto la antropología cultural como la sociología de los estudios culturales (David Harvey o Chris Jenks) han consumado prósperas precisiones y atenciones substanciales a la decodificación de textos literarios de distintas épocas y procedencias nacionales de amplio abanico, que encuentran su punto común de comparatismo por cuanto son textos que conservan en su interior un clarividente sustrato semántico de espacio urbano y el motivo general que los hace funcionar. En este sentido, la existencia de estudios como *After-Images of the City* contribuye a dar un mayor empaque semiótico y una coherencia general a tanta bibliografía reciente, ayudando a precisar enriquecedoras puntualizaciones en la dialéctica texto-ciudad y en los análisis que se vienen haciendo sobre la construcción iconográfica de la metrópolis posmoderna. Sobre este punto es sintomático el ejemplo del capítulo cuarto, "Berlin 2000: The Image of an Empty Place" de Mark Selzer.

Como editores, y a través de las aportaciones de trabajos parecidos sobre literatura y ciudad, Dieter Ingenschay y Joan Ramon Resina han favorecido una serie de resultados: en su deseo de actualización de un material algo gastado, en la edificación de teorías más oportunas –sabiamente deconstructoras del paisaje urbano ortodoxo–, en su ampliación del conjunto de ciudades a inventariar (es muy loable el capítulo dedicado a "Tijuana: Shadowtext for the Future" de Ottmar Ette). En todo caso, aún queda mucho por hacer en el asalto a la ciudad –presente, pasada y futura–, y nuevas conquistas que realizar desde visiones pluridisciplinarias que favorezcan un comparatismo cultural de la ciudad medieval, moderna o posmoderna, todas ellas modelos globales del espíritu del individuo. Si el espacio metropolitano es un modelo del espíritu, esto es, del yo, ¿por qué no dedicar un mayor esfuerzo a tan noble disyuntiva? Y si la exterioridad física de nuestros cuerpos es una construcción cultural y la ciudad emerge de la cultura del hombre como un espacio amplísimo de convivencias, mansedumbres territoriales, identidades y anonimatos... ¿por qué no impedir el amargo protagonismo que están adquiriendo los egoísmos deshumanizadores de la sobremodernidad económica de peligrosa ahistoricidad? El conjunto de estas solicitudes se forja con el acero de modernas herramientas; y este texto remite a uno más de los muchos instrumentos de análisis ya existentes; cabría, eso sí, reunirlos todos de cara a un entendimiento del porqué de tanto interés por los espacios urbanos: quizás porque somos ciudad, como decía Roland Barthes en su ya famoso análisis *Semiotología y urbanismo* (1985). O quizás porque, como siempre, continuamos perdidos de nosotros mismos entre tanto espacio. Si el hombre es constante pérdida, quizás por ello el gozo del sujeto se encuentre en el perderse, el hallarse, el ubicarse y el

desplazarse que conforman la dimensión social de la conciencia que despliega sus alas de caminante sobre la ciudad.

El libro de Joan Ramon Resina y Dieter Ingenschay pertenece al campo de los estudios interesados en el rol que los discursos literarios han supuesto, conformando el simbolismo de los imaginarios urbanos. Resina es profesor de literatura comparada de la Universidad de Cornell en Estados Unidos, filólogo especializado en temas de modernidad literaria. Sus contribuciones al estudio de la literatura española y la ciudad son generosas: *Iberian Cities* (2001), "From Rose to City of Ivory" (sobre Barcelona, en *After Images of the City*), *Los usos del clásico* (1991), *Un sueño de piedra: Ensayos sobre la literatura del modernismo europeo* (1990), *El aeroplano y la estrella: El movimiento vanguardista en los Países Catalanes (1904-1936)* (1997); *El cadáver en la cocina: La novela policiaca en la cultura del desencanto* (1997). Por su parte, Dieter Ingenschay (profesor de filología hispánica en la Universidad Humboldt de Berlín) ha prestado atención a la literatura española: "La 'Generación Kronem', la novela, la película y la estética desesperada de la posmovida", en *Ensayos sobre literatura española actual* (1996); y en particular su estudio sobre las imágenes de Madrid, *Bees at a loss: images of Madrid (before and) after La Colmena*, que aquí se incorpora.

En su empeño han editado este libro. Diez trabajos escritos entre estudiantes y profesionales de la literatura y los estudios culturales, historiadores de la arquitectura y la geografía urbana, que exploran el antes y el después de las últimas imágenes que definen la ciudad: qué son ahora esas ciudades y qué fueron antes. Los autores viajan a través de las ciudades más concurridas por la historia del arte, abriendo la caja de Pandora de los estudios semióticos de Roland Barthes, ensayos de Walter Benjamin, la narrativa que va de Camilo José Cela a Honoré De Balzac, o las fotografías que realizó Alfred Stieglitz sobre Nueva York. Por lo demás, un texto apreciable sobre el que se arrojan nuevas certidumbres: en él comprobamos la inestabilidad y la intangible mutabilidad de los espacios urbanos que no pueden ser fijados ni por la historia ni por el tiempo.